

---

# “Mi arma es el teatro”: un teatro para conectar con lo humano. Entrevista a Egly Larreynaga

“My Weapon is a Theater”: A Theater to Connect with the Human.  
Interview with Egly Larreagada

GEANNINI RUIZ ULLOA

Universidad de Costa Rica  
geannini.ruiz@ucr.ac.cr

**Resumen:** La siguiente entrevista fue realizada a Egly Larreynaga, dramaturga y actriz salvadoreña, que en los últimos años ha sido directora del grupo Teatro La Cachada. Esta agrupación es conformada por mujeres salvadoreñas que anteriormente eran vendedoras en el mercado, su proceso de incorporación al teatro les ha permitido superar situaciones de violencia y discriminación.

**Palabras clave:** teatro, Centroamérica, mujeres, violencia, dramaturgia

**Abstract:** The following interview was conducted with Egly Larreynaga, playwright and Salvadoran actress, who in recent years has been director of the Teatro La Cachada group. This group is made up of Salvadoran women who were previously sellers in the market, their process of incorporation into the theater has allowed them to overcome situations of violence and discrimination.

**Keywords:** Theater, Central America, Women, Violence, Dramaturgy

**Recibido:** agosto de 2019; **aceptado:** octubre de 2019

**Cómo citar:** Ruiz Ulloa, Geannini. “Mi arma es el teatro”: un teatro para conectar con lo humano. Entrevista a Egly Larreynaga”. *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 37 (2018): 257-269. Web.

(Después de atropellados intentos por coincidir, en algún momento, dudé de la posibilidad de concretar la entrevista pero en una suerte de circunstancias, Egly después de un taller en la cárcel de jóvenes, me concedió un espacio para conversar; G.R.U.)

**¿Entonces estás trabajando con muchachos que están en la cárcel? ¿En qué consiste tu tarea?**

Sí, es un lugar que se llama la Granja.<sup>1</sup> Los muchachos están privados de libertad y son jóvenes que fueron detenidos cuando eran menores de edad pero ahora los pasaron a otro lugar. Tienen veintitantos años y son jóvenes de las dos pandillas tanto de la Mara salvatrucha y como del Barrio 18. Entonces tengo a las dos maras en un solo grupo, eso es lo bonito...

(Sufrimos un primer problema técnico con la conexión)

**Se cortó la llamada. Para retomar lo que me decías, te iba a comentar que también hay un grupo de teatro en Nicaragua que trabaja con reclusos.<sup>2</sup>**

Aquí también hay otra compañía que está trabajando con mujeres privadas de libertad, se llama TNT.<sup>3</sup> A nosotras también nos dicen si estamos trabajando con mujeres, pero la gente se sorprende porque estamos trabajando con hombres. De momento todo bien.

**Debe ser una experiencia totalmente de inversión de poder.**

Exactamente. Por completo. También tienen historias muy duras y complejas. Y esto te permite entender más cosas, lo complejo del ser humano, es increíble.

**No lo dudo, Egly. Me gustaría aprovechar esta oportunidad para hablar sobre algunas cosas de tu biografía ¿te parece?**

Claro. Adelante.

**Fue interesante leer tu biografía porque hay de alguna manera similitudes con otras artistas salvadoreñas, por ejemplo, en la escritura como Vanessa Nuñez Handal, escritora salvadoreña-guatemalteca. Ella creció durante el conflicto armado y experimentó una cercanía con la muerte que le permitió ver qué significa hablar en nombre de la paz o de la revolución. En el caso tuyo, según entiendo, tus papás estuvieron implicados en la guerra, fueron guerrilleros. Esto provocó que vivieras en otros contextos. Hay una cita de Beatriz Sarlo que quisiera leerte: "Del pasado no se prescinde por el ejercicio**

<sup>1</sup> Se refiere a la Granja Penitenciaria de Ilobasco en el municipio de Cabañas.

<sup>2</sup> El grupo teatral se llama Lleca Teatro. Para más información: [www.lleca.org](http://www.lleca.org).

<sup>3</sup> Su nombre completo es Asociación Tiempos Nuevos Teatro (mejor conocido como TNT).

**de la decisión ni de la inteligencia: tampoco se lo convoca simplemente por un acto de voluntad. El regreso del pasado no es un siempre un momento liberador del recuerdo, sino un advenimiento, una captura del presente.” Teniendo presente tu historia personal y la cita de Sarlo ¿cómo defines tu relación con el pasado?**

¡Qué pregunta! Pensé que me ibas a preguntar algo más sencillo. Nunca me habían preguntado algo así. Mirá, pues si te hubiera contestado hace unos meses mi respuesta hubiera sido completamente otra, pero este año he sanado muchas cosas. Me he reconciliado mucho con mi pasado porque, entre otras cosas, me hace ser quien soy y quizás también el hecho del tipo de teatro que hago. Aunque en su momento fueron situaciones muy dolorosas, ahora que veo para atrás, reconozco que eso me ha hecho ser, me ha dado la posibilidad de comprender a otros seres humanos y poner al servicio mis heridas, mis luces y también mis sombras. Entonces, por una parte, el pasado a veces me enoja y no entiendo y me preguntó por qué el abandona me marcó tanto en esto o por qué tal situación otra, pero por otra parte, también ahora que ya sucedió no lo puedo cambiar, me ha hecho ser, me ha hecho comprender más al ser humano, poder simpatizar más con personajes, ponerme en los pies de otras personas y eso me parece que le da sentido a todo lo que ocurrió y a lo que ocurra.

**¿Cómo crees que es la relación de los salvadoreños con un pasado tan bélico y con un presente que podría ser una continuidad de esa violencia?**

Si El Salvador fuera una persona, sería una persona traumada. La gente piensa que es mejor no tocar las heridas. No hay espacios para hablar de la violencia. Yo, por ejemplo, cuando trabajo en las comunidades o ahora mismo que venía de los talleres, no hablamos de lo que nos pasa, de lo que nos duele. La gente piensa para qué vamos a hablar de esto y entonces vamos cómo repitiendo las cosas. Para mí eso pasa porque hay mucho dolor y creo que tampoco ha habido institucionalmente una apuesta por querer sanarlo, no solo hablar del pasado para sacarlo y reprocharlo, sino también para ver qué pasó y qué sucedió.

En el caso del teatro que yo hago, cuando doy los talleres y ahora que estoy trabajando con los muchachos, sí hablamos de las historias, yo siempre digo para sanar una herida hay que limpiarla, hay que desinfectarla y echar un poquito de alcohol, yo sé que duele pero así va a sanar mejor, porque si no va a sanar muy mal y se va a tardar más, arde un poquito pero eso nos permite poder sanar. Por ahí va lo que pienso de El Salvador con respecto a la guerra, no ha habido los espacios suficientes para hablar y ya de pronto nos encontramos en otra guerra.

**¿En ese sentido, cómo pensás el arte puede expresar ese pasado?**

Yo creo que el arte ha sido el medio que los seres humanos hemos utilizado desde que nos pintamos en una cueva para representarnos. Ha sido el instrumento para expresarnos. Creo que en El Salvador durante la guerra, el teatro jugó un papel súper importante. Mi mamá estuvo en una organización de izquierda.

En su momento, mi mamá me cuenta cómo utilizaban el teatro como un espectáculo de masas porque sintetizaba muy bien las ideas. La gente se identificaba mucho y era una herramienta poderosa para transmitir un mensaje complejo, en menos tiempo y de forma más fácil.

Entonces, aquí se usó mucho y hubo mucha represión. Se cerró la escuela de teatro, mucha gente se tuvo que ir exiliada, pero ahora yo creo que en estos tiempos, me atrevería a decir con otra compañía de teatro de la que soy parte, que se llama Teatro del Azoro,<sup>4</sup> se ha empezado a impulsar un tipo de teatro que quiera contar nuestras historias incluso aquellas que duelen y que no queremos contar.

En nuestra experiencia tanto en el Teatro del Azoro y La Cachada es que al final se genera un espacio de reflexión, en el que se nos da la pauta para la conversación porque parte de los cambios necesitan pasar por el pensamiento para que después se vuelvan acción. Por ejemplo, nosotras nos planteamos hacer una obra sobre las pandillas,<sup>5</sup> en un país donde tenemos ese fenómeno ya por más de 30 años de pandillas. Hicimos la obra y creo que fue una forma de decir que rompimos el silencio.

Es un comienzo para empezar a sanar. Yo sí creo que el teatro y el arte tienen una poderosa forma de incidir en el pensamiento. Nos gustaría crear un teatro, como decía Lorca, un teatro bien orientado y sensible, un teatro comprometido con su tiempo, con la susceptibilidad de quien lo hace y para quien lo recibe.

**En una conferencia en agosto de este año (2018), vino a Costa Rica, Horacio Castellanos. Una frase que dijo y que me llamó la atención fue "En El Salvador la violencia es sistémica, está en todo lo que hacemos". ¿Estarías de acuerdo con la idea de que la violencia es una condición propia del ser salvadoreño?**

A ver, no sé si es una condición propia del salvadoreño. Para mí es una opción que tienen los seres humanos, los seres humanos de este pedazo de tierra han resuelto sus problemas así. No creo que el ser salvadoreño y el nacer en este lugar te haga ser violento. Creo que hay una serie de circunstancias, de una normalización de las cosas que nos ha llevado a resolver nuestros problemas de esa manera porque también creo que no hemos conocido otra forma y el gobierno no nos ha dado otra opción.

Si el Estado, ese padre que protege, solo te pega, no te da una buena escuela, unos buenos zapatos y solo te pega, solo te niega, ahí desde esa línea jerárquica, ya se es represivo. A veces también en la sociedad se repite, por ejemplo, ahora en la cárcel, me llamó la atención un incidente con los chicos. En El Salvador, un presidente propuso, que para combatir a las pandillas, la mano dura que era una ley súper represiva. No cambió absolutamente nada. Llegó

<sup>4</sup> Se fundó en 2011 por los artistas Egly Larreynaga, Paola Miranda, Alicia Chong, Pamela Palenciano y Luis Felpeto.

<sup>5</sup> La obra se titulaba *El fenómeno* en 2018.

otro presidente y entonces dijo: "Pues hagamos la súper mano dura". Solo que le agregó una palabra más. Entonces estaba yo en la Granja, en la cárcel y estaba dando unas indicaciones y yo suelo explicar mucho, entonces uno de los chicos me dijo "Aquí, Egly, mano dura, usted mucho explica, aquí órdenes." Yo le digo: "¿En serio, a vos te gusta la mano dura, lo que te han hecho? Porque yo no quiero hacer mano dura." Entonces, es como una lógica que hay, que me llamó la atención. Siempre después de nuestras presentaciones, siempre les decimos, somos un pueblo que no ha aprendido a resolver nuestros problemas sin pistola. Si le halló sentido a lo que dice Horacio, claro que sí, a cómo resolvemos los problemas, lo que me suena es que es un poco sentencia y eso es lo que no me gusta, que es una sentencia, una condena y es así. Si yo creyese que las cosas fueran así, entonces no estaría yendo a la Granja, porque podemos aprender a ver las cosas diferentes y, por lo menos, para mí, esa es mi lucha.

**Quisiera referirme a otro aspecto de tu biografía y es la migración. Hoy en el contexto centroamericano, miles de migrantes abandonan sus casas y familias en busca de un mejor lugar para vivir. Incluso aunque tu situación no era tan extrema como muchos otros compatriotas decidiste irte de El Salvador: ¿Por qué te fuiste y, aún más importante, qué te empujó a regresar a El Salvador?**

Yo me fui como desgraciadamente mucha gente se quiere ir de aquí. Pero me fui por una inquietud personal porque siempre me había querido probar en otros lugares, quería aprender teatro. Yo, al principio, no me consideraba migrante, para mí el migrante era el que iba a Estados Unidos, yo, en cambio, quería viajar, aprender y estudiar. Sin embargo, cuando llegué a España, al minuto uno, me di cuenta que era migrante. La sociedad española se encargó de decírmelo constantemente. Cuando yo me fui, no sabía si iba a volver, yo pensé que no porque en España estaba haciendo teatro. Estaba en una compañía en Madrid y estaba trabajando con mujeres migrantes. Ahí me sentía realizada porque no era fácil para una actriz migrante salvadoreña, porque no soy argentina, en donde hay una larga tradición de teatro y, de pronto verme ahí, estar haciendo teatro, me sentía muy orgullosa.

(De nuevo tuvimos inconvenientes con la conexión)

Siempre me hacen esa pregunta porque aquí es muy raro pensar que me vine de España y la verdad es que yo me vine en 2010 a El Salvador. Hice una obra de teatro que hablaba sobre migración e incluso me dieron un premio en Madrid por interpretación. Entonces, esta obra cuando la hice aquí, el montón de público, la forma de la gente de absorber la obra, me di cuenta que en El Salvador era urgente hacer ese tipo de teatro, la gente lo chupaba y en España, era otra compañía que hacía teatro. Volví a España 2011 y no sabía qué le iba a hablar a la gente, me marcó mucho ese viaje. Luego en concreto me salió una oportunidad de trabajar con El Faro<sup>6</sup> y Marcela Zamora<sup>7</sup> que es una cineasta y

<sup>6</sup> Periódico digital salvadoreño. Para más información: <https://www.elfaro.net/>.

<sup>7</sup> Cineasta documentalista y periodista salvadoreña-nicaragüense.

me invitó a trabajar en un proyecto con niños en un entorno de pandillas y de violencia, lo que se quería hacer era un paralelo verlos como los hijos de la guerra de esta guerra y yo que era teatrera e hija de guerrilleros, de otra guerra. Ella le llamó al documento *El espejo roto*, a partir de esa experiencia, no le encontré sentido volver a España.

### **Escuchando tu experiencia, ¿crees que podrías decir que existe una fuga de artistas salvadoreños?**

Yo creo que de alguna manera sí. Cuando comparo las condiciones que había antes, yo creo que ahora hay muchas más posibilidades y mucha gente excelente como periodistas excelentes como El Faro, cineastas y que quieren apostar hacer algo aquí. Yo recomiendo que irse es una experiencia no solo académica ni escénica, sino también de vida. Es una experiencia positiva y me parece mejor cuando esa persona se va, pero después vuelve a El Salvador, porque es una especie de retorno. Hemos vuelto algunos, somos varios. Yo me siento muy orgullosa de poder estar aquí y poder haber viajado otra vez a España, no como turista, sino haber llevado mi trabajo y eso como un mensaje de sí se puede.

Yo dirigió un grupo de mujeres, que tú las conociste, La Cachada Teatro<sup>8</sup> y, de repente, hay noticias sobre La Cachada y ya no son solo noticias sobre las maras, sino que están hablando de un grupo de mujeres que hace teatro y salimos en las noticias no solo por violencia, sino porque también suceden otras cosas. No es negar nuestro pasado, pero creo que es necesario mostrar las otras cosas que suceden y donde el arte, en mi caso, está teniendo un empuje importante, ayudando a quitar esa mirada sobre nosotros mismos. Es importante decir sí así hemos aprendido a resolver los conflictos desde el origen nos han violentado y no hemos sabido salir de esa violencia.

Estos niños con los que yo trabajo que son de dos pandillas antagónicas, la 18 y la MS, que de pronto se matarían, ahora están en un mismo espacio, escuchando sus discursos y al final de la sesión les pregunto, cómo se van y me dicen, sabiendo que el otro también tiene cosas dolorosas. Les digo se dan cuenta que todos tienen las mismas historias para que se estén matando en la calle, ¿le ven sentido ahora? A mi ayudó mucho la migración y quise volver aquí y le encuentro sentido.

**Ahora te quiero preguntar sobre tu trabajo. En el mes de octubre, tuve la oportunidad de escuchar una conferencia de Jorge Dubatti, teórico y crítico teatral argentino, que dentro de sus reflexiones proponía el concepto de "convivio" como una zona de experiencia del actor con el espectador en un espacio y tiempo único. El teatro así se define y diferencia de otras artes por esta presencia corporal y convivio ¿Estarías de acuerdo con la definición de Dubatti? ¿En tu hacer teatral, qué elemento considerarías como fundamental para la creación teatral?**

<sup>8</sup> Grupo teatral conformado por mujeres salvadoreñas no profesionales en artes escénicas.

Creo que estoy completamente de acuerdo con él. Más en estos tiempos, lo único que agregaría es que no solo las artes escénicas, sino también la danza por ejemplo. En esta era en donde la comunicación es más hablar con máquinas que conversar, mucha comunicación no es personal y eso está transformando mucho las relaciones humanas. En ese caso del contacto con el otro y, también, en la posibilidad de ver en tu computadora una película solo, pero yo creo que esta época en donde el contacto se va perdiendo, reivindico la comunidad, el convivio y el encuentro. La maravilla del teatro es que nos recuerda que necesita de ese convivio y esa necesidad de la comunidad.

**¿Considerás que una de las características del teatro centroamericano es el de la denuncia política? ¿Qué podría diferencia el teatro de los 70 con el teatro actual? ¿O no existe ninguna ruptura?**

Me atrevería a decir que los momentos conflictivos generan un tipo de arte que responde a su época o su momento. Aquí en El Salvador ocurrió que durante la guerra hubo un teatro muy contestatario y luego, empieza un resurgimiento y empieza a hacerse un teatro que era más escrito y que era importado como Tennessee Williams, Shakespeare, Moliere, autores muy consagrados, que me parece muy bien, pero para que exista un teatro con identidad propia, un teatro salvadoreño, tiene que haber una dramaturgia propia. Creo que ahora vuelve a resurgir una dramaturgia propia que ve distinto los problemas sociales. Hay una corriente nueva que está muy comprometida con eso y también surge otra dramaturgia que no busca exactamente eso, sin embargo, yo creo que la balanza se inclina más a un teatro que responde a una coyuntura social de su momento y de su tiempo.

Lo que yo creo es que en teatro hay corrientes. No es del todo una novedad, la aparición de lo político, con Bertolt Brecht con el distanciamiento y su teatro es político. Por ejemplo, hay una corriente de lo mediático que le da mayor lugar al entretenimiento y a la risa en donde le gente no quiere ir a ponerse triste. Sin embargo, el arte siempre ha sido una alarma. Yo siempre pongo de ejemplo ese cuadro de Picasso, *El Guernica*, ahora lo vemos en el Museo Reina Sofía y siempre está muy acordonado porque mucha gente quiere verlo pero *El Guernica* en su momento tuvo que ser exiliado y sacado de España porque hablaba de la historia de una bomba, como bombardearon a un pueblo.

Aquí está pasando que se ha vuelto a recobrar que el teatro sea un espacio para habla de mis problemas. Hay un director muy conocido que se llama César Brie que dice claro que podemos hablar de nosotros mismos, pero si hablando de nosotros mismos, hablamos de los demás. Siento que se pierde está práctica que el arte siempre ha tenido, pues ha sido sumamente cuestionador, a García Lorca lo mataron y siempre ha habido una respuesta fuerte de los artistas en momentos muy difíciles, por ejemplo, con la dictadura. Yo creo que aquí en El Salvador estamos recuperando esa parte.

No es que no quiera montar un Shakespeare pero a mí en lo personal me parece mucho más interesante hablar de nosotros mismos. Y lo que pasa es que nosotros mismos estamos ahorita en crisis, entonces habrá que hablar de esa cri-

sis. A veces en una fiesta no quiero escuchar una música porque me va a llevar a un terreno sombrío y también necesito el chiquichiquichin para entretenerme. Yo, el teatro que quiero hacer es que incida y que haga sentir cosas, que haga algo más que entretener, que esa es una de nuestras funciones.

**¿La figura del actor creés que cambia? El hecho de trabajar con otros grupos como en el caso de La Cachada. Es un teatro ciudadano que te convoca, es decir, yo como actor no tengo que ser profesional y, de esta manera, puedo hacer una relación diferente sobre el abordaje de lo político porque te hablo de otra forma.**

Yo creo que en general de hace unos años para acá la figura del actor ha tenido más protagonismo en general. El actor que ya propone no solo que sigue órdenes del director. Yo soy principalmente actriz, pero también soy directora. Yo, en el tipo de dirección que hago, escucho mucho a los actores, en concreto, ya sea que vengan del mundo profesional o no. Por ejemplo, las mujeres de la Cachada no venían para nada del mundo del teatro, pero yo creo que les picó el bichito del teatro, porque eran treinta y se quedaron siete y formaron un grupo. Creo que lo que las ha hecho y, que estamos hablando sobre el trabajo de ellas ahora mismo, es porque en sus puestas de trabajo también hay técnica, si yo las hubiera puesto actuar así, probablemente, les hubiera hecho daño.

Tampoco se puede endiosar la técnica ni lo académico, yo creo que hay un equilibrio. Para mí era un experimento ahora así como estoy en la cárcel. Para estos chicos estoy preparando una muestra para el público, para ello necesito ciertas cosas. Ellos no son actores profesionales y se nota, sin embargo, yo no los estoy poniendo a hacer cosas como si fueran profesionales, sino lo que me interesa es su historia de vida, pero necesito contarla teatralmente y para ello empleo cosas básicas que se escuchen de alguna manera, para ver cómo se colocan en el escenario. Por eso yo lo llamo una muestra, no es una obra de teatro, es para mostrar su proceso personal y de formación teatral. Sin embargo, cuando yo comencé estos procesos, no era tanto el producto teatral, sino el proceso que ellos vivían en el teatro. Por ejemplo, las mujeres de La Cachada se dieron cuenta que ellas estaban siendo violentas con sus hijos y les pidieron perdón. Que ventaja le digo yo a las mujeres que ellas tienen, que tienen técnica y sus historias de vida poseen una riqueza impresionante.

A mí la gente cuando ve La Cachada piensa, claro, ellas tienen no formación, son mujeres contando sus vida. Pero la técnica permite que ellas potencien esas historias de vida y eso es poderoso. Eso no lo aprendés en una escuela.

**Esa técnica teatral se puede aprender porque, cuando vi a las mujeres de La Cachada actuar, me comprobó que hay un aprendizaje. Esta transformación, este cambio que hay en ellas, mujeres que eran agredidas y agredían, ¿de qué manera se ha dado esa transformación?**

Cabal. Yo trabajo con dos compañías de las cuales también soy fundadora. El Teatro del Azoro, que también somos actrices comprometidas. Para mí

la Cachada, este experimento me demuestra la profundidad del teatro en todo, en lo que puede producir una obra, en el poder que puede tener. Por eso, hago hincapié a la cita de Lorca, un teatro bien orientado puede cambiar a los seres humanos.

Por ejemplo, hubo un conflicto cuando una de ellas salió embarazada y gracias a ese suceso, hicimos la obra *Si vos no hubieras nacido*, porque fue un conflicto muy grande dentro del grupo. En los ensayos, Wendy (una de las actrices de La Cachada) no tenía quien le cuidara el bebé, entonces ella actuaba con el bebé, el bebé no se veía mal en la obra, no era utilería que estaba ahí. Hubo una molestia del grupo, en el momento en que había porqués había respuestas. Yo les dije si sacamos a Wendy del grupo, estamos haciendo lo que nosotras criticamos y no le encuentro sentido a que sigamos diciendo que la sociedad marginada a las mujeres, porque estamos haciendo lo mismo.

Para mí la parte humana va ligada a la creación, yo creo que eso es herencia de mi madre, mi madre me enseñó a hacer algo por los demás, yo pasé cosas terribles por esa decisión que ella tomó. Ahora comprendo por qué entiendo el arte de esa manera, para mí no le hallo sentido agarrar un arma como lo hicieron en la guerra aquí en El Salvador, pero mi arma es el teatro.

Las mujeres de La Cachada demuestran eso y nosotras cuidamos mucho la parte humana. Al principio les costaba muchísimo hablar de cuando tenían un problema con alguien entonces se enojaban, era muy conflictivo. El momento del que hablamos, una (de las mujeres) me llegaba a hablar de la otra, entonces yo les dije vamos a hablar todas. Recuerdo que una de ellas me dijo: "Miré Egly, nosotras no sabemos hablar, estamos acostumbradas a estar en una pedazo de acera, defendiéndonos con un cuchillo." Entones, yo les dije aprendámoslo y lo han aprendido. Por ejemplo, una de ellas me dijo: "No sé cómo hablar con mi hijo, tiene 19 años y nunca le he dado un abrazo." Entonces ha sido muy humano e integral esa parte teatral.

Yo conozco muchos actores que tienen un ego, entonces depende de la mirada, pero cuando se conjugan las dos cosas es poderoso. Ahora quizás desde la industria me veo en la situación de ser famosa porque sacan una película de mi trabajo,<sup>9</sup> pero la verdad, es que la existencia de nuestro arte es para conectarnos con otros seres humanos.

**Ahora que mencionabas El Teatro El Azoro me preguntaba si podías decir si ¿existe una continuidad con tu trabajo en La Cachada Teatro? ¿Cómo concibes ambas propuestas?**

Bueno, te digo que nos consideramos como primas hermanas. Son diferentes porque nuestro origen es diferente. El Teatro el Azoro somos amigas, cómplices y locas que nos hemos juntado (y tenemos talento, modestia aparte) y nos encontramos con que queríamos hacer el mismo teatro y esa fue una coincidencia maravillosa. En cambio con La Cachada el origen no fue así, sin

<sup>9</sup> La película a la que se refiere es *Cachada: The Opportunity* (2019) bajo la dirección de Marlén Viñayo.

embargo, ahora que ellas han vivido su experiencia y hemos pasado cosas muy bonitas. Cuando hicimos la obra *Si vos no hubieras nacido*, vimos el testimonio de madres pidiéndoles perdón a sus hijos, madres que se han acercado a sus hijos cuando nunca los habían buscado y nos lo han contado. Entonces ellas (las actrices) me dicen quién diría que nuestras historias que son desagradables y desgraciadas iban a conmover a otras personas. Ahí es donde vos conectás con el Teatro El Azoro y La Cachada, porque el teatro que queremos hacer es muy parecido. Pero nuestros orígenes y procesos son muy diferentes.

**Es una idea que ya has repetido varias veces, un teatro que de alguna manera sana ¿Cómo lo podríamos decir, un teatro restaurativo, sanador? ¿Cómo llamarías este efecto?**

Ahí sí que no sé, a ese tipo de teatro se le ha llamado de muchas maneras. Algunos le llaman teatro documental, social, de denuncia, pero para mí en esencia es teatro. Quizás uno siempre se proyecta y a mí el teatro me salvó la vida. No lo hago por terapia, porque cuando descubrí el teatro, me encantó y me gustó. Ese es el bichito del que yo hablo. Pero a mí en mi vida me hizo comprenderme tanto. Por ejemplo, cuando yo hice mi primer personaje, me hizo darme cuenta de que yo tenía una mirada sumisa, porque el director me lo dijo: "Ese no es el personaje, sos vos." Entonces dije yo ¿una mirada sumisa? ¿de dónde viene? Y por querer hacer bien mi trabajo me hizo descubrir mi mirada y desafiarla para ver con los ojos de mi personaje. Eso me hizo comprenderme más. En ese sentido, el teatro es un espejo que te muestra quien eres. A veces nos dicen es que ustedes no dan las soluciones, sería muy pretencioso dar la solución, pero lo que si buscamos ver poner la discusión y así, quizás, veamos la solución entre todos.

Un periodista que me gusta mucho y se llama Roberto Valencia dice que para que un alcohólico deje su condición de alcohólico debe reconocer su alcoholismo, quizás para que una sociedad descompuesta deje de serlo, tiene que aceptar su descomposición. Entonces es un primer paso decir que uno forma parte de ese problema. Y eso es lo que yo llamo ir sanando, reconocer que tenés una herida, después hay que buscar algo para limpiarla. Por ahí va un poco lo que yo busco, pero no sé cómo llamarlo. Tal vez no me corresponde llamarlo. Quizás más adelante cuando ya esté más asentada y con más experiencia pueda definirlo mejor. Yo no sería quien soy sin el teatro, quizás por mi forma de ser me hubiera hecho pandillera.

(Risas)

**¿Podríamos decir que La Cachada Teatro es un teatro feminista o es un teatro de la femineidad?**

Ese es otro tema. Porque con mis compañeras del Azoro nos han cuestionado mucho que hacemos personajes masculinos. Mi compañera Paola me decía quizás nuestro feminismo es hablar de la masculinidad también. No sé. Yo, por supuesto, no digo voy a ser un teatro feminista o un teatro político, porque ahí

ya le estoy poniendo una etiqueta muy grande. Yo mejor digo, voy a hablar de lo injusto, desde nuestra mirada como mujeres y somos mujeres que ya tenemos consciencia feminista. Eso se tiene que ver, pero no busco hacer una compañía de teatro feminista, es una compañía de teatro que puede hablar de distintos temas. Por ejemplo, de lo injusto. En ese sentido, si considero que es un teatro que habla de mujeres. De mujeres y no creyendo que vamos a aleccionar, sino vamos contar nuestros puntos de vista.

**En la primera obra que montó La Cachada Teatro presentaron *Algún día* hay algunos fragmentos de la obra por internet.**

Se ven fatal.  
(Risas)

**Bueno, pero te permiten tener una idea de la obra, me parece que la historia se centra en contar la situación de estas mujeres en el sector informal, contar la vida en el mercado, las diferentes violencias que viven las protagonistas. Me da la impresión que comparando con *Si vos no hubieras nacido* que hay un cuestionamiento mayor hacia la maternidad y querer deconstruirla. Esa ha sido mi lectura, yo me pregunto si podrías pensar en algunas diferencias o un desarrollo en esta segunda puesta.**

(Se queda pensando algunos segundos)

Principalmente creo que tiene que ver con una cuestión técnica.

En *Algún día* la obra es más testimonial, es decir, vemos a las actrices que nos cuentan sus historias y vemos en otros momentos de la obra que representan la historia. No nos dicen a mí me pasó eso cuando tenía tal edad, sino que vemos la escena y nos están contando lo que les sucedió. La mayoría es testimonial. En *Si vos no hubieras nacido* es una dramaturgia más compleja, donde ya hay personajes. Toda la obra es biográfica, incluso los recuerdos, así fue Magaly (una de las actrices) a cesaría en lugar de poner la música en inglés que yo pongo la canción era *Gasolina*,<sup>10</sup> lo que ella escuchaba cuando estaba dando a luz. Si yo, de hecho, decidí no poner esa canción porque ya de hecho la gente puede decir eso es exagerado, eso hubiera distraído más la escena y hubiera dado risa. Todo es biográfico solo que es más complejo la forma de contarlo, ellas hacen más personajes, donde representan al doctor, a las enfermeras y a sus papás. Hay una escenografía que es más compleja que en *Algún día* y en donde interactúan las actrices, de pronto las vemos en los personajes y luego se salen de los personajes, esto fue lo que me pasó a mí, se vuelven a meter, es como un distanciamiento y luego se vuelven a meter en la historia. Yo uso mucho el distanciamiento de Brecht para recordarnos esto es real, esto es verdad, porque la gente está metida en la historia y de repente, boom, es un corte a la emoción.

La obra es más compleja. Ellas estaban más preparadas y ahora queremos hacer una adaptación de *La casa de Bernarda Alba*. Yo creo que las actrices de

<sup>10</sup> Canción de reggaetón del cantante Daddy Yankee.

La Cachada pasen por un proceso actoral, por un texto escrito porque eso va a llenarlas de insumos. También la temática, *Si vos no hubieras nacido*, que a mí nunca se me había ocurrido hablar de maternidad, entre otras cosas, porque no creo que voy a ser mamá, cuando empieza a surgir esta historia y para mí fue toda una sorpresa, de todo lo que acarrea la maternidad es como un origen de muchas cosas, de dónde venimos.

Personalmente para ellas fue un proceso sanador y duro porque hablaron de lo que para ellas era ser mamás o hijas sin darse cuenta. Chilero (una de las actrices) nos contó que fue abusada y que nunca se lo habían dicho a nadie, yo le dije cómo podés andar con esa cosa adentro por años. Ella nos dice a nosotras quiero que mi historia se cuente pero no quiero contarla yo, yo le dije por supuesto que sí, Chilero. Ella dice que sí porque ella abre la obra y termina la obra, diciendo por qué así sos mujer, porque así me enseñaron, que me violaron y si no te tenía me podían condenar 30 años. Ella le pide perdón y le explica a su hija por qué le pegaba tanto y tiene una relación completamente diferente a partir de esa obra, fue más compleja que *Algún día*. Tardamos tres años en montarla y yo respete mucho el proceso humano.

El papá no está, si aparece un personaje hombre siempre se va o que pega y ese, para mí, es el poder del testimonio. No estamos diciendo que los hombres son malos. Bueno, te estoy contando mi vida, si mi vida te hace ruido, entonces algo te está pasando a vos.

*Si vos no hubieras nacido* es un brinco a una dramaturgia más compleja, una escenografía más compleja, actoralmente una historia más compleja y personalmente ellas tuvieron que pasar un proceso muy largo, que después de no contar nada, pasar contarle a mucha gente, incluso sus propias mamás e hijos, que los fueron a ver al estreno. Fue un espectáculo muy duro.

### **Sé que ya es algo tarde, pero quisiera preguntarte por ese proceso humano que decís ¿qué principio guía el proceso de creación de las obras?**

Generalmente y de la misma forma que estoy haciendo desde la cárcel, hay una serie de ejercicios actores de los cuales yo me voy agarrando. Ambas obras fueron ejercicios en donde yo les daba premisas a ellas, ejercicios de improvisación, ejercicios donde nos íbamos al pasado, de escritura, entrevistas. Y luego en mi caso yo he sido la encargada cuando tengo todo ese material de la estructura, y ahí voy montando cosas de los ejercicios que salieron increíbles. Pero la estructura o lo que querés contar te sirve para seleccionar.

### **Estos textos son documentos tuyos ¿pensás en algún momento en publicarlos?**

No lo he buscado. Pero en El Teatro El Azoro si nos buscó una editorial mexicana Paso de Gato y nos publicó una de nuestras obras. No lo he publicado más que nada porque no tengo un interés. No estoy cerrada a que se publique.

**Teniendo en cuenta tu trabajo con El Azoro y La Cachada, cómo ves la escena teatral salvadoreña y ahora que estuviste en Costa Rica ¿cómo ves la escena centroamericana?**

De lo que he visto en Centroamérica hay mucho movimiento, lo que veo en la escena salvadoreña es mucho movimiento. Mucha gente joven. Hay un hacer y un interés en crear una dramaturgia propia. Veo que el país tiene una oferta teatral importante, no porque el estado no apoyando más o la sociedad no esté apoyando más, sin embargo, lo estamos haciendo por una necesidad, una pasión y eso que viene la gente de afuera y dicen que lo hacen con una pasión. Y de lo que pude ver en Costa Rica hay mucha oferta pero no hay un teatro con identidad, veo Abya Yala,<sup>11</sup> por ejemplo.

Vi *El muro*<sup>12</sup> y hablé con muchos ticos y me explicaban el pura vida y me decían en Costa Rica no se habla, porque todo está bien y no queremos hablar de lo que está mal, me gustaría ver eso en el teatro. Veo bastantes obras de textos escritos, hay mucha dramaturgia. Es una apreciación ligera, hay bastantes producciones, pero no compañías que tengan una identidad y que digan este es nuestro grupo. Agrupaciones que se juntan, montan una obra y listo.

**Una última pregunta Egly ¿qué es cachada? Por lo que estuve viendo, cachada son cosas baratijas o chunches como decimos aquí en Costa Rica**

Cachada es una oportunidad de comprar mercadería barata, ya sea que está por vencerse o que es robada (el furgonazo), y bastantes de ellas (las actrices) eran vendedoras de cachada. Y cachada fue nuestra oportunidad.

**Muchas gracias por este espacio, Egly.**

Encantada.

<sup>11</sup> Grupo de teatro independiente creado por los artistas Roxana Ávila y David Korish. Para más información consultar <https://www.teatro-abyayala.org/>.

<sup>12</sup> Se refiere a la obra *La construcción del muro* dirigida por Natalia Mariño en 2018.